

del Estado (pp. 537-569), los movimientos monásticos (pp. 571-654), tanto orientales como occidentales, así como finalmente un repaso por las controversias espirituales (pp. 655-687), el Nestorianismo (pp. 689-722) y el Monofisismo (pp. 723-748). Cada uno de los capítulos comienza con una bibliografía básica, no exhaustiva, a la que el lector puede acudir en busca de mayor información, así como una bibliografía general (pp. 25-28) que incluye fuentes, enciclopedias y obras generales sobre la historia de la Iglesia antigua. Con una estructura interna igualmente constante, cada capítulo está desarrollado de forma cronológica de manera que la consulta de este manual es siempre fácil e inmediata. Asimismo, un índice onomástico (pp. 749-771) y otro de autores modernos mencionados a lo largo de la obra (pp. 773-795) mejora su consulta.

Quizá habría sido útil que los capítulos se hubieran agrupado en cuatro grandes apartados, mostrando, ya en el propio índice, la evolución más amplia de la Iglesia en esos siglos. Podría haber sido quizá menos didáctico y flexible, si bien mejoraría la posibilidad de introducir ideas generales respecto a cada uno de los posibles apartados de esa evolución eclesiástica a largo plazo.

No hay duda, de que la amplitud cronológica y temática que abarca esta obra es uno de sus más grandes valores. Sin embargo, precisamente por esa amplitud no es siempre posible entrar a discutir en profundidad algunos temas importantes. Por ejemplo, en los primeros capítulos se echa de menos una reflexión detenida y profunda respecto a la polémica relativa a la consideración de algunas fuentes aquí utilizadas como narraciones históricas o como teología narrativa o, simplemente, como parte de la historia sagrada. Me parece muy evidente a lo largo de la obra, que el autor conoce este problema historiográfico y también que es especialmente cauteloso y crítico con las fuentes (pp. 36-37), pero los lectores, en muchos casos, queremos que los autores sean mucho más explícitos en estas cuestiones y queremos conocer las diferentes opiniones.

Por tanto, la publicación de este magnífico trabajo debe ser muy bienvenida y creo que será referente para muchos trabajos posteriores.

AMALIA ZOMEÑO  
CSIC – Madrid

LEDER, Stephan – STRECK, Bernhard (eds.), *Shifts and Drifts in Nomad-Sedentary Relations* (Wiesbaden: Dr. Ludwig Reichert Verlag, 2005), xii + 503 pp. ISBN: 3-89500-413-8

El propósito de los editores del presente volumen, dividido en tres partes, cada una de ellas con varias secciones, ha sido el de realizar un completo análisis del impacto que las relaciones entre las sociedades nómadas y sedentarias tuvieron, objeto de estudio no sólo para historiadores, sino también

para antropólogos, arqueólogos y geógrafos, quienes percibían la vida nómada como un fenómeno social singular. Las partes que conforman el libro están precedidas por un “Preface” (pp. vii-xii), en el que los editores, Leder y Streck, explican la gestación de este libro, donde tienen cabida aquellas contribuciones producto de la investigación interdisciplinar llevada a cabo por los integrantes del ‘Collaborative Research Centre’ de las Universidades de Halle y Leipzig. Asimismo, también forman parte de esta obra los ensayos de los estudiosos asistentes al Simposio celebrado en Wittenberg en noviembre de 2003.

La primera parte de la obra (“Features of Nomadic Existence –In Between and Beyond Common Distinctions”, pp. 3-160), acerca de la diversidad y los constantes de la existencia nómada, plantea una interpretación más profunda sobre los aspectos sistemáticos de la vida nómada. Los siete ensayos que aparecen en esta sección incluyen discusiones sobre las reglas básicas y generales de la economía nómada y de su organización, al tiempo que respaldan la idea de la mutabilidad de la ‘sociedad pastoral’. El nomadismo y la movilidad se sostienen como parte de un repertorio mental, económico y social, variando, ampliamente, según las aplicaciones pragmáticas adquiridas. Así, en el primer artículo, “Nomads and Cities: The Development of a Conception” (pp. 3-15), Emmanuel Marx describe el crecimiento gradual de las sociedades nómadas pastorales, así como de los beduinos del sur de Sinaí, analizando no sólo cada aspecto de su vida, sino también la división del trabajo, las prácticas de consumo, la organización territorial y los patrones de movilidad que dichas sociedades beduinas nómadas seguían. En el segundo artículo, “Forms of Pastoralism” (pp. 17-53), Günther Schlee analiza los diferentes modelos de movimientos pastorales que han ocurrido a lo largo del tiempo y del espacio, más concretamente, la forma de organización de tres sociedades pastorales, los mogoles, los beduinos de la Cirenaica y los somalíes. Al mismo tiempo, se centra también en algunos de estos modelos, haciendo especial hincapié en la distribución de los recursos de manera estacional y geográfica. El ensayo siguiente (“Resources and Organizational Power: Some Thoughts on Nomadism in History”, pp. 57-77), de Kurt Franz, está basado en una comunicación presentada conjuntamente con Jürgen Paul en el Simposio de Wittenberg. Para el autor, el estudio histórico del nomadismo conlleva problemas metodológicos, puesto que el uso de dicho término tiene la connotación de un marco de referencia intrahistórico. Así, hace uso de los términos ‘recursos’ y ‘poder organizacional’, como base principal de su estudio, realizando una aproximación sistemática a la variedad de recursos explotados por los nómadas bajo condiciones naturales diversas. Michael Meeker, en “Magritte on the Bedouins: *Ce n’est pas une société segmentaire*” (pp. 77-98), analiza en profundidad el concepto de las sociedades segmentarias, su organización política y su linaje segmentario. Además, revisa las principales teorías de dichas sociedades, así como las críticas que ciertos antropólogos han realizado sobre las representaciones genealógicas y de linaje

de las mismas. El quinto artículo, “*Shawāyā*: Economic Mélange, Pure Origins? Outsiders’ and Insiders’ Accounts of Tribal Identity in Northern Syria”, (pp. 99-122), de Katharina Lange, no sólo investiga la historia reciente de los ‘Welde’ sirios, sino que explica, además, la compleja diferencia entre los pastores *šāwiyah* y los pastores beduinos de las manadas de camellos. Su estudio revela las condiciones cambiantes que responden a las diversas necesidades y a las estrategias sociales. Los dos artículos últimos de esta primera parte tratan sobre los gitanos que llevaban una vida semi-estable. Elena Marushiakova y Vasselin Popov, “The Gypsy Court as a Concept of Consensus among Service Nomads in the Northern Black Sea Area” (pp. 123-147), describen los rasgos y procedimientos de los tribunales gitanos en el sudeste de Europa. La presencia o ausencia de los tribunales gitanos es un claro marcador que sirve para diferenciar las clases de gitanos. Estos tribunales son un mecanismo efectivo y típico de las organizaciones étnico-sociales, un regulador social y activo que controla y bloquea el comportamiento desviado en una determinada comunidad. Udo Mischek, por su parte, en “Gypsies in an Urban Context: The Dual Morphology of an Oscillating Society” (pp. 149-160), investiga la relación entre nómadas y sedentarios, desarrollando una morfología social bastante peculiar que le permite calificar a los gitanos turcos de grupos nómadas en un contexto urbano y, al mismo tiempo, como parte de la población rural en el campo turco. Así, define las diferentes formas de movilidad en las que, en lugar de intercambiar animales, se intercambian servicios y productos o bienes.

En la segunda parte, (“Constituents of Interrelation: Military Power, Economy, State Policies”, pp. 163-323), compuesta, igualmente, por siete artículos, los estudios históricos realizados, que incluyen tres grupos regionales particulares, Asia central, África del Norte y el Cercano-Medio Oriente, detectan las relaciones nómadas-sedentarias en varios ámbitos, como la organización militar, la administración y las instituciones políticas. El análisis relaciona acontecimientos históricos con condiciones circunstanciales y recurrentes y, de esta manera, presenta pruebas de la interrelación entre las esferas políticas, económicas y administrativas, donde ambos grupos se entremezclan. Así, el primer artículo, “Nomads and Cities in the Eurasian Steppe Region and Adjacent Countries: A Historical Overview” (pp. 163-178), de Anatoly M. Khazanov, es un estudio detallado de la presencia nómada en las ciudades y la presencia de centros urbanos en estepas. Los datos recogidos por el autor sugieren que el intenso contacto entre nómadas y sedentarios estuvo frecuentemente acompañado de la preservación de los respectivos estilos de vida. En el segundo ensayo, “Relations Between Uzbek Central Asia, the Great Steppe and Iran, 1700-1750” (pp. 179-216), Wolfgang Holzwarth analiza el carácter precario de las relaciones nómadas y sedentarias al demostrar cómo dichas relaciones se desestabilizaron en Uzbekistán durante

la primera mitad del siglo XVIII, ya que la polarización reemplazó a las categorías establecidas debido, principalmente, a cambios en el marco político regional. El tercer artículo, “The Henchir-Mettich Inscription (CIL VIII 25902): An Example of the Interaction Between Sedentary and Nonsedentary Population Groups in Roman North Africa” (pp. 217-239), de Charlotte Schubert, analiza un ejemplo de adaptación específica del derecho provincial romano, así como de los colonos romanos, a la población indígena y a sus formas de vida pastorales móviles. El siguiente artículo, “Roman Order or Latin Culture? Forms of Nomadic Assimilation in the Late Antiquity of Northern Africa (3rd – 5th Centuries)” (pp. 241-270), de Thomas Brüggemann, trata del último período del gobierno romano y vándalo en África del Norte. El autor muestra el impacto y la resistencia de la civilización romana y la cultura latina en relación con los indígenas, enfatizando el papel integrador del latín como *lingua franca*. La actividad nómada, esencial para la historia de África del Norte y, por lo tanto, tan distante de los materiales fuentísticos clásicos, está profundamente relacionada con los estudios sobre Oriente Próximo. En el quinto ensayo (“Rome and the Bedouins of the Near East from 70 BC to 630 AD: 700 Years of Confrontation and Coexistence”, pp. 271-288), Oliver Schmitt analiza no sólo la historia de la relación existente entre los romanos y los beduinos en Mesopotamia, Siria, Palestina y Arabia, sino también las relaciones que existían entre los beduinos y las poblaciones sedentarias. Las capacidades militares y las ambiciones políticas de las confederaciones árabes nómadas servían y desafiaban al gobierno romano en la región de Oriente Próximo. Stefan Heidemann, en su artículo “Arab Nomads and Sēljuq Military” (pp. 289-305), ejemplifica la estructura ‘dimórfica’ de la sociedad y la organización militar en el último período Sēljuq. Heidemann investiga las tribus nómadas y su organización política como reflejo de las condiciones políticas y del desarrollo económico del estado sedentario. Los nómadas se caracterizaban por aventajarse de los conflictos entre los poderes hegemónicos y de sus situaciones militares. El último artículo, “The Resumption of Ottoman-Safavid Border Conflict, 1603-1638: Effects of Border Destabilization on the Evolution of Tribe-State Relations” (pp. 307-323), de Rhoads Murphey, presenta un ejemplo de los nómadas como mediadores y fuerzas auxiliares para los otomanos y los safawíes al estudiar los asuntos nómadas kurdos durante el conflicto otomano-safawí.

La parte tercera de este libro, formada por ocho artículos y titulada “Conceptions and Perceptions of Nomadic Identity” (pp. 327-483), está dedicada a las concepciones relacionadas con la vida nómada. El estudio de las imágenes estereotipadas, de las explicaciones y las ideas asociadas demuestra que las representaciones de la ‘alternativa nómada’ conllevan percepciones y valores que se usan, con frecuencia, para las construcciones de identidad en los

contextos históricos y sociales específicos. Hans-W. Fischer-Elfert, en su artículo “Sedentarism and Nomadism as Criteria of Ancient Egyptian Cultural Identity” (pp. 327-349), enfatiza cómo la forma de vida no sedentaria no era la única razón por la que los egipcios despreciaban a dichas personas. En el caso de los nubios, fue sobretodo su lenguaje y, en tiempos romanos, fueron sus costumbres alimenticias las que les hacían parecer poco civilizados. El segundo artículo, “Images of Cimmerians and the Scythians and the Interpretation of Archaeological Remains in Transcaucasia” (pp. 351-366), de Gundula Mehnert, trata de las imágenes tradicionales sobre las invasiones nómadas que han llevado a la investigación moderna a interpretar los datos arqueológicos de los cimerios y los escitas en Transcaucasia. Resulta bastante útil para este estudio las ilustraciones al final del mismo donde se muestran parte de los descubrimientos arqueológicos encontrados. En el siguiente estudio, “*Badw* and *ḥaḍar*. An Alternative to the Khaldunian Model” (pp. 367-375), Saad A. Sawayan realiza una esmerada crítica del esquema jalduní de las oposiciones nómadas-sedentarias basadas en las realidades de una coexistencia cercana entre varias formas de vida nómadas y granjeros sedentarios en la sociedad Saudí, donde comparten valores comunes y estructuras de identidad. En el cuarto ensayo, “Vertraute Fremde. Das Bild des Beduinen in der arabischen Literatur des 10. Jahrhunderts” (pp. 377-400), Thomas Bauer analiza la tendencia de los autores árabes urbanos de percibir al representante de la sociedad no-urbana y desconocida como a un extraño dentro de su propia cultura. Stefan Leder, en su contribución “Nomadic and Sedentary Peoples –A Misleading Dichotomy? The Bedouin and Bedouinism in the Arab Past” (pp. 401-419), argumenta que la variedad de percepciones e ideas relacionadas con los beduinos muestra modelos de representación inclusivos y exclusivos. Dichos modelos evidencian el significado de la herencia beduina para la determinación de su propio pensamiento e identidades. Thomas Herzog, en su artículo “Wild Ancestors –Bedouins in Mediaeval Arabic Popular Literature” (pp. 422-441), estudia el mito del hombre beduino tan asentado en los romances medievales árabes populares. Dicho mito consistía en la imagen del hombre como un caballero noble de una violencia terrible. El siguiente artículo, “The ‘Noble Arab’: Shifting Discourses in Early Nationalism in the Arab East (1910-1016)” (pp. 443-468), de Birgit Schäbler, analiza la transición de la imagen de hombre beduino desde el representante del hombre primitivo en la cultura urbana otomana hasta convertirse en un héroe, en un representante del árabe y de su carácter nacional. En el último artículo de esta tercera parte, “Arab or Not? Arab Identity in Present Day Cairo” (pp. 469-484), Barbara Drieskens analiza los resistentes conceptos de ser un árabe beduino en la mega-ciudad contemporánea de El Cairo. Mediante su contribución, Drieskens demuestra cómo la identificación colectiva con un

concepto social bastante distante es pragmática y está condicionada por utilidades situacionales. El planteamiento de la ‘identidad árabe’, como práctica más que como contenido, no excluye el estudio y comparación de temas tales como la reconciliación entre las tribus beduinas en el Egipto rural y en el Cairo. Dicha comparación puede ser relevante en el estudio de los sistemas legales pero no puede formular juicios sobre si las familias cairotas todavía son árabes.

Estas tres partes del libro está seguidas de un “Index” (pp. 485-503) en orden alfabético, bastante útil para los lectores, en el que aparecen las referencias bibliográficas más importantes utilizados en todos los artículos, índice que no hace sino completar más este estudio sobre las relaciones entre los nómadas y los sedentarios.

El argumento central de investigación, si bien no ha sido analizado de forma exhaustiva en el presente volumen, podría ser considerado como el punto de partida de posteriores estudios que han de realizarse en este campo de estudio. Gracias a las contribuciones contenidas en este volumen, se nos muestran nuevas vertientes y paradigmas de estudio escasamente frecuentados en la actualidad, por lo que es necesario seguir trabajando y profundizando en esta dirección. Nos encontramos, por lo tanto, ante una obra bien planteada, estructurada y definida, que ofrece a los lectores una rica información y una investigación inteligente en torno a las relaciones entre nómadas y sedentarios.

MAGDALENA LÓPEZ PÉREZ  
Universidad de Córdoba

LEVY-RUBIN, Milka, *The Continuatio of the Samaritan Chronicle of Abū l-Fatḥ al-Sāmīrī al-Danaḥī* (Princeton, NJ: The Darwin Press Inc., 2002), xii + 203 pp. ISBN: 0-87850-136-3

La presente obra se encuentra estructurada en torno a la traducción y al facsimile del manuscrito original de la *Continuatio* de la Crónica Samaritana de Abū l-Fatḥ, ambos precedidos por la enumeración de las abreviaturas utilizadas, un prefacio, un mapa de los lugares mencionados y una introducción y seguidos por un apéndice geográfico, la bibliografía y el índice. Concretamente, la traducción se centra en las páginas 203 a 264 del manuscrito de París, comenzando después del primer colofón, con la segunda versión del advenimiento de Mahoma.

Pese al interés por la historia samaritana en general y por el *Kitāb al-ta’rīḥ* en particular, el texto que se estudia y traduce en este libro ha sido desatendido en numerosas ocasiones por diferentes motivos, según Levy-Rubin: Vilmar lo evitó por sus limitaciones técnicas, debido a la dificultad y a la problemática del texto, mientras que Stenhouse lo consideró una continuación en sí misma, por tanto, diferente de la Crónica original. La inexistencia de textos paralelos